



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917

EL VANIDOSO

Un niño visitó una isla de un solo habitante, un vanidoso:

- ¡Ah! ¡Ah! ¡Un admirador viene a visitarme! -Gritó el vanidoso al divisar a lo lejos al niño.

Para los vanidosos todos los demás hombres son admiradores.

- ¡Buenos días! -dijo el niño-. ¡Qué sombrero tan raro tiene!

- Es para saludar a los que me aclaman -respondió el vanidoso. Desgraciadamente nunca pasa nadie por aquí.

- ¿Ah, sí? -preguntó sin comprender el niño.

- Golpea tus manos una contra otra -le aconsejó el vanidoso.

El niño aplaudió y el vanidoso le saludó modestamente levantando el sombrero.

El niño continuó aplaudiendo mientras el vanidoso volvía a saludarle quitándose el sombrero.

A los cinco minutos el niño se cansó con la monotonía de aquel juego.

- ¿Qué hay que hacer para que el sombrero se caiga? -preguntó.

Pero el vanidoso no le oyó. Los vanidosos sólo oyen las alabanzas.

- ¿Tú me admiras mucho, verdad? -preguntó el vanidoso al niño.

- ¿Qué significa admirar?

- Admirar significa reconocer que yo soy el hombre más bello, el mejor vestido, el más rico y el más inteligente de esta isla.

- ¡Si tú estás solo en la isla!

- ¡Hazme este favor, admírame de todas maneras!

- ¡Bueno! Te admiro -dijo el niño encogiéndose de hombros-, pero ¿para qué te sirve?



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Y el niño se marchó de la isla.

"Decididamente, las personas mayores son muy extrañas", se decía para sí el niño mientras se alejaba.

"Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo amaréis la vanidad y buscaréis la mentira?(Salmo 4:2)

© El Principito, Antoine de Saint Exupery (adaptación de I+CP, www.ICP-e.org, Madrid, España)